

DE LA DIA

El Censo electoral

Una de las obras más necesarias en España, y una también de la que con más ardorosa elocuencia y con más empeñada tenacidad ha defendido el Sr. Maura, es la purificación del sufragio universal. Sin ella, ni las elecciones son garantía de una legítima representación, ni las Cortes nacieron con la autoridad y el prestigio necesarios, ni el sistema parlamentario puede racionalmente corresponder a las aspiraciones nacionales.

Es, pues, de conveniencia suma, y aún diríamos que de necesidad perentoria, purificar el sufragio, limpiar las elecciones de las máculas tan variadas que las desdibujan. Ciertamente que no es el Gobierno actual, autor de las últimas elecciones, el más indicado para una obra de saneamiento en ese terreno; pero puesto que ha obtenido de las Cortes la ley para ello, fuerza es que plantee esa ley y que los demás examinen como se lleva a la práctica, para denunciar los abusos que se intenten y oponernos a ellos si fuese preciso.

La acción del Gobierno y de sus amigos se está viendo ya a las claras en la carta del presidente del Consejo a los diputados ministeriales y en los trabajos de alguno de éstos en provincias, y todo ello es bastante para que los elementos liberales del país nos pongamos en guardia. Descansa todo el edificio del sufragio sobre el censo electoral; si éste es sincero, exacto, podrán esperarse elecciones como las queremos todos los amantes del sufragio del régimen parlamentario; si el censo es falso, la purificación resultará imposible, y las elecciones seguirán con los vicios inherentes a este pecado original.

Se está actuando en los trabajos preparatorios de ese censo. Se ha convocado a este, para mayor garantía, al Instituto Geográfico y Estadístico, que debe estar por encima de las mudanzas políticas; que lo estuvo muchos años; pero que ahora sufre esos cambios por lo menos en la persona de su director. Necesita el Instituto de Comisiones y Juntas numéricas en las provincias, y los hechos demuestran que en la constitución de esas Juntas no se procede con la mayor escrupulosidad ni se respeta la ley. ¿Y de qué garantía servirá así el Instituto Geográfico?

A los hechos que a nosotros se nos demuestran tenemos que añadir el que hoy refiere nuestro querido colega *El Liberal*, acaecido en Elche.

Es el caso, según telegrafían al colega que el día 24 se celebró la segunda convocatoria de la Junta de Reformas Sociales para la elección de presidente del Censo, y fué elegido por mayoría don Antonio Sánchez, apoyado por las oposiciones.

Requerido después el alcalde y el secretario del Ayuntamiento para que dieran en acta notarial certificación del resultado de la elección, se excusaron a pretexto de no estar extendida la acta, y que ayer fueron a firmarla los vocales, viéndose que resultaba con mayoría don José Pérez, candidato del alcalde, que había sido derrotado.

Como la falsedad es notoria—añade el telegrama—han presentado querrela ante el Juzgado contra el alcalde y el secretario del Ayuntamiento.

Este hecho es uno de tantos, y da por sí sólo la medida de cómo se está haciendo ese Censo y lo bien parada que va a salir de las manos mauristas la decantada pureza del sufragio.

Nosotros, que somos adversarios leales y procuramos hacer justicia aplaudiendo lo bueno y censurando lo malo allí donde lo encontramos, hemos de hacer al señor Maura la justicia de creerle ajeno por completo a esos manejos caquéticos, que pasan no solamente en Elche, como hemos dicho, sino en otros muchos pueblos de España.

Pero el ser ajeno a tales manejos y enjuagues no disculpará al Gobierno si no los persigue y castiga, como es su deber, y si no cumple lo que ha ofrecido tantas veces, lo que se ha obligado a cumplir, que es hacer un Censo electoral sincero, leal, honrado, exacto.

La pureza del sufragio exige ese Censo; lo exige además la opinión, y faltar desdramáticamente a tantos y tan solemnes compromisos de gobierno sería una de esas burlas que excede a todo lo que se puede esperar del Sr. Maura. Para rematar la cruz de las pasadas elecciones, en que fueron sacrificados tantos que no debieron serlo, sólo le falta al Gobierno el virri de un Censo amañado, falso, deshonrado, hecho en nombre de la pureza del sufragio, y esperamos que no se haga tragar a la nación ese cáliz para no dar la razón a los enemigos del régimen parlamentario.

A través del mundo

Las señoras que fueron elegidas diputadas en las últimas elecciones legislativas de Finlandia, no han hecho un papel muy airoso que digamos en el Parlamento de Helsingfors. Aun cuando sus compañeros de diputación han procurado darles cargos importantes en todas las Comisiones, no han conseguido brillar ni por su elocuencia ni por su habilidad. Una de ellas, la baronesa de Gripenberg, es la primera en reconocerse en la *Englishwoman's Review*. La verdad que el grupo de señoras ha presentado dos importantes proyectos de ley: uno relativo a la edad legal para contraer matrimonio las mujeres, y otro para dar a la mujer casada la administración y propiedad absoluta de sus propios bienes. ¿De qué depende que las mujeres no sean aptas para ese cargo que con tanto empeño solicitaban? De que las socialistas, singularmente, fueron elegidas, no por su aptitud, sino por ser mujeres, y lo propio les pasó a la mayoría de las otras. Ahora se da el caso de que una antigua camarera forma parte de la Comisión encargada de dictaminar sobre los altos estudios de Química y Física, y una que fué sastra es de la Comisión de presupuestos.

Pues nada, que resulta más cómodo no tener los reales que ser millonario.

El hombre más rico del mundo, el gran Rockefeller, en su casa de Cleveland, se ha instalado con tantos cuidados que llega casi a inspirar lástima y dan ganas de decir: ¡Pobrecillo!

Tiene, desde luego, un sistema de timbres de alarma completamente perfeccionado.

Ha hecho colocar su lecho en una habitación donde no se puede penetrar sin haber pasado por otras muchas, donde hay criados que se reúnen como guardias, vigilando a su señor.

Tres hombres vigilan, estos guardianes y organizan las rondas, cuidando de que esté durante la noche toda la casa perfectamente iluminada.

Y aún así, no duerme tranquilo el archimillonario. De donde resulta que es mucho mejor ser pobre, porque sin llaves, cerrojos ni guardianes, no hay miedo de que le interrumpa a uno el sueño ni siquiera una mala digestión. No hay de qué.

En Nueva York ha fallecido Robert Pinkerton, director de una famosa agencia de detectives, y ha dejado al morir la friolera de 15 millones de francos de capital en fincas y otros bienes.

No se sabe que durante el tiempo que fué policía recibiera recompensas ni regales valiosos, y por tanto resulta que la agencia había hecho de él un millonario americano.

No sabemos que haya en España esta clase de agencias, y bueno fuera estudiar la instalación de una, a ver si caían los 15 millones, aunque hubiera que rebajar algo por lo que en las Aduanas cobren por estos noticiosos.

Los que sabemos cómo se escriben estas cosas volanderas, estos periódicos diarios que el lector devora en tres cuartos de hora y los tira para no volverlos a recoger, nos nos extrañamos de ver impreso algún supremo disparate, alguna herejía geográfica, física, gramatical, etc., etc.

Para quien sabe esto, no tienen nada de particular ciertos lapsus; pero para aquellos que caen a diario las excelencias de todo lo que se publica en el mundo, bueno es hacer constar que en los grandes periódicos de París como *La Presse*, hay redactores que andan mal de geografía, ni más ni menos que lo que ocurre por estas latitudes.

Dice dicho diario, al hablar de la inundación en un telegrama de Madrid, que en el pueblo de Vélez-Málaga (2) hay 23 muertos.

Esto no tiene nada de particular; pero bueno es que conste que hay en los grandes periódicos de París quien no ha oído nada de Vélez-Málaga, y es doblemente extraño, pues que en Francia se lee mucho el *Quijote*, y allí, en la interminable historia del cautivo, se habla de este pueblo que en estos días gime bajo el peso de grandes desgracias.

En todas partes, cuecen habas.

En el caso, según telegrafían al colega que el día 24 se celebró la segunda convocatoria de la Junta de Reformas Sociales para la elección de presidente del Censo, y fué elegido por mayoría don Antonio Sánchez, apoyado por las oposiciones.

Requerido después el alcalde y el secretario del Ayuntamiento para que dieran en acta notarial certificación del resultado de la elección, se excusaron a pretexto de no estar extendida la acta, y que ayer fueron a firmarla los vocales, viéndose que resultaba con mayoría don José Pérez, candidato del alcalde, que había sido derrotado.

Como la falsedad es notoria—añade el telegrama—han presentado querrela ante el Juzgado contra el alcalde y el secretario del Ayuntamiento.

Este hecho es uno de tantos, y da por sí sólo la medida de cómo se está haciendo ese Censo y lo bien parada que va a salir de las manos mauristas la decantada pureza del sufragio.

Nosotros, que somos adversarios leales y procuramos hacer justicia aplaudiendo lo bueno y censurando lo malo allí donde lo encontramos, hemos de hacer al señor Maura la justicia de creerle ajeno por completo a esos manejos caquéticos, que pasan no solamente en Elche, como hemos dicho, sino en otros muchos pueblos de España.

Pero el ser ajeno a tales manejos y enjuagues no disculpará al Gobierno si no los persigue y castiga, como es su deber, y si no cumple lo que ha ofrecido tantas veces, lo que se ha obligado a cumplir, que es hacer un Censo electoral sincero, leal, honrado, exacto.

La pureza del sufragio exige ese Censo; lo exige además la opinión, y faltar desdramáticamente a tantos y tan solemnes compromisos de gobierno sería una de esas burlas que excede a todo lo que se puede esperar del Sr. Maura. Para rematar la cruz de las pasadas elecciones, en que fueron sacrificados tantos que no debieron serlo, sólo le falta al Gobierno el virri de un Censo amañado, falso, deshonrado, hecho en nombre de la pureza del sufragio, y esperamos que no se haga tragar a la nación ese cáliz para no dar la razón a los enemigos del régimen parlamentario.

Pero el ser ajeno a tales manejos y enjuagues no disculpará al Gobierno si no los persigue y castiga, como es su deber, y si no cumple lo que ha ofrecido tantas veces, lo que se ha obligado a cumplir, que es hacer un Censo electoral sincero, leal, honrado, exacto.

La pureza del sufragio exige ese Censo; lo exige además la opinión, y faltar desdramáticamente a tantos y tan solemnes compromisos de gobierno sería una de esas burlas que excede a todo lo que se puede esperar del Sr. Maura. Para rematar la cruz de las pasadas elecciones, en que fueron sacrificados tantos que no debieron serlo, sólo le falta al Gobierno el virri de un Censo amañado, falso, deshonrado, hecho en nombre de la pureza del sufragio, y esperamos que no se haga tragar a la nación ese cáliz para no dar la razón a los enemigos del régimen parlamentario.

LIQUIDACION FORZOSA

Por disolución de Sociedad, se liquidan todas las existencias de la presente temporada en los **Almacenes de París, Plaza de Santa Cruz, 8 y 6, esquina a Zaragoza.**

Los estrenos

EN MARTÍN
El tío Calandria

Mientras los autores rugen y conspiran en los salones contra Martín y quieren equipararle para el pago de derechos no sé si al Real ó a la Comedia Francesa, Martín sigue su camino, y ayer hubo estreno en aquel teatro.

Eso de estreno, sin embargo, no puede decirse en absoluto, porque *El tío Calandria* es un entremés de Jiménez Prieto que se estrenó en Sevilla hace muchos meses. Aquí, sin embargo, no lo conocíamos, y por eso puede pasar perfectamente como estreno, aunque relativo.

Como obra literaria también es relativa; pero hay otras peores, y el entremés, tomado como tal entremés, puede pasar, aunque alguna de sus escenas parezca inspirada en una obra análoga de los hermanos Quintero, que, a su vez, nació, probablemente, de un cusato antiguo.

Al público le supo a poco, y la empresa daba lugar mucho en ese detalle, porque su defensa está en dar al público lo que pide o lo que desea, dejándose de logomaneas. Un entremés no es un plato fuerte, sino eso, un entremés, y al público, que entiende de cocina, y sobre todo de cantidades, no le pareció ayer bastante silbido.

En la interpretación se distinguió un actor novel, Emilio Barja, que parece un buen gañan del teatro, pero que fuesen sinceros. De todos modos, si con eso se conformaron los autores y la empresa, allá ellos y ¡a otra!

EN NOVEDADES

Don Simón Pagalotodo

CRONICA

DIVINIZACIÓN DEL TRABAJO MUSCULAR

Al cultismo literario y crítico
Eduardo Gómez de Baquero.

Así llama el glorioso anejano D. José Echegaray (en sus aménisimos *Recuerdos*, que publica la *España Moderna*) a la creencia preferencial que en nuestra época se viene otorgando a los trabajos de índole puramente física ó mecánica que tienen por objeto la transformación benéfica de la materia. Los tiempos han cambiado tanto que el trabajo muscular, mirado antes como ocupación exclusiva de seres inferiores, alcanza hoy, sobre todo en el orden de su retribución, evidente superioridad sobre el trabajo intelectual. El hecho es naturalísimo. La belleza, la verdad y la justicia, no son comerciables, ni permutables, ni útiles, en sentido económico. Los esfuerzos hechos por alcanzarlas dan derecho a la gloria y al respeto públicos, pero no a la riqueza.

Las conquistas de la ciencia, las emociones que produce el arte, están, por su misma grandeza e idealidad, fuera del comercio humano. No hay dinero en las arcas de todos los Estados del mundo para pagar *La Divina Comedia*, ni el *Quijote*, ni los descubrimientos de Miguel Servet, Newton y Cajal. Las palabras *arte* y *incorrupto* pugnan de verse juntas. El hombre de letras y el filósofo están tan lejos del comercio como *El Sermón de la Montaña* lo está de los libros de Jeronimo Benham. Un par de botas cuesta más caro que la *Crítica de la razón pura* de Kant. El hombre puede vivir con el cerebro desnudo de ciencia, pero no puede andar con los pies descalzos. Esta es la verdad, y no vale la pena de indignarse.

Al decir Dios: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», nos condenó a los escritores a no comer pan si no lo sudábamos. Y es cosa probada que los más de los literatos (aludo a los profesionales) comienzan y acaban sus obras con la mayor frescura, sin derramar otras gotas que las de tinta. Hasta los trabajadores intelectuales a destajo (forma de esfuerzo que lastima por igual la salud y la dignidad humana), periodistas, salinetes, etcétera, suelen arruinarse moral y físicamente sin que una sola gota de sudor corra por los surcos de su piel. No hay que extrañarse, pues, de que Homero anduviera por las calles de Atenas cambiando versos por pan. ¡Acaso creyó el gran poeta que la vida es tanto! Más práctico que el que fué el ilustrado judío Spinoza, que trabajaba de día en su oficio de vidriero para poder cenar y después filosofar por la noche. Hay que rectificar, pues, el rumbo, ilustrar y queridos compañeros del trabajo (¡bueno Dios!) literario por honesta la literatura no es, no debe ser modo de vivir. Si acaso lo fuera, sería modo de vivir que no nos parda vivir, como diría Larra.

Ya sé yo que andan por ahí muchos contrabandistas del arte que se han enriquecido cultivando la pseudo-literatura de encofrada y burdel; pero los tales no son literatos, sino malhechores de la literatura.

Es el trabajo intelectual, ó debe ser, mejor dicho, *leño del espíritu*, según frase feliz de aquel cordobés, de alma pagana, que se llamó D. Juan Valera, y que adornó sus títulos que el pedante D'Annunzio podía proclamarse diputado por la belleza, pues la *sinist*, la *amó* y la *escribió* mucho mejor que el artista italiano.

Deben ser los trabajos intelectuales a modo de gimnasia grata del espíritu ó, si se quiere mejor, de sana tutela y educación social alcanzada por el arte, huc, aunque no tiene por su naturaleza fines éticos que cumplir, los alcanza y consigue, sin proponérselo, disciplinando y purificando el sentimiento.

Deben ser los trabajos intelectuales, sobre todo, los de índole literaria y filosófica, esparcimientos y liberalidades de mentes elevadas, hechos con la mira limpia de lucros y granjerías, de anular la vida, de emboblar los espíritus, de ungir con los divinos oleos del arte la sucia y áspera epidermis de la realidad.

No se conciben (en pura tesis de razón) fabrilistas afortunados de belleza ni almaceneristas de ideas filosóficas. No se comprende un poeta enriquecido por sus odas, ni un gran pensador con cuantías rientes en el Banco. Y no se comprenden ni conciben (aunque por caso fortuito existiera alguno), no porque un filósofo y un poeta no merezcan todas esas cosas y algo más (pues pese a quien pese, los pensadores y los poetas de acción, no los copleros a tanto la oda, son los hombres más altos en el orden psíquico), sino porque los verdaderos filósofos y literatos las desprecian. Tened por seguro que los que se enriquecieron con la literatura no pensaban en semejante beneficio cuando se lanzaron a producir (si eran escritores de pura raza). Estos viven para las letras y las ciencias, pero no de ellos. Cuando Rousseau escribió el *Emilio*, ganaba 12 duros al mes copiando papeles de música.

Lo más grande de los pensadores y hombres de letras no son sus libros precisamente, sino su vida práctica, ha dicho Pascal. Lo más admirable de Sócrates es Sócrates mismo. Lo mejor de Montaigne no son sus *Ensayos*, sino el alma sublime de aquel hombre piadoso que rompió su toga de magistrado ante el temor de pronunciar un fallo injusto. Cervantes es para mí muy superior a Don Quijote, a la inversa de Unamuno, que creo lo contrario. Verdad es que mi querido amigo D. Miguel (cuyo seductor humorismo admiro, pero cuyos agoltrismos y rarezas deploro) lleva algún tiempo de estar como el *super-homo* metafísico, más allá de la filosofía, de la retórica... y de la vida. Y ahora comprenden los lectores por qué no son ni pueden ser verdaderos filósofos los que convierten la filosofía en *modos vivientes*, y sobre no haber ideado un solo sistema de verdades relativas, se sirven de los materiales de la razón pura para conseguir el

buen vivir práctico, haciendo de las grandiosas concepciones de la metafísica materia de un prosaico contrato de arrendamiento de servicios. Ciertamente que Kant fué catadrático; pero no lo era cuando escribió la *Crítica de la razón*.

No comprendo el desdén que los llamados intelectuales sienten por los trabajos musculares. El hombre no es un espíritu puro, sino una sustancia servida por órganos y directamente influenciada por ellos. No hay estatua sin pedestal, y los músculos son pedestal que sostiene nuestra vida psíquica. ¿Qué perderían los obreros de la pluma con trocarse algunas horas al día en obreros de la azada? Las tierras ganarían y los cerebros también.

Tampoco comprendo ese estúpido y casi criminal *egoísmo* de los que creen que su talento es cosa que sólo existe para su uso. No hay nada más despreciable que esa *golfemia* intelectual que se encierra en la tan cacareada *Torre de Babel*, del yo íntimo, lanzando miradas de soberbio desdén sobre los seres y las cosas. Tuve yo en mis mocedades contactos de esa dolencia; pero, a Dios gracias, me curé radicalmente de ellos, y pienso que el talento, como todas las virtudes, son depósitos que se conceden con la obligación de repartirlos entre nuestros semejantes.

Los que hacen de sí mismos y de su cerebro el centro del mundo, son los mandos del alma de que hablaba Venet, los incapaces de abnegación y heroísmo, los estrados de corazón, para quienes no tendrá con justicia un solo aplauso la posteridad, ni deramará una sola lágrima en su memoria la humana grey, que, nosotros, despreciamos.

Estos megalomanos que quieren hacer coque cerrado de su ingenio, propiedad murada de sus facultades, son los que, según la frase bellísima del Dante, no alcanzaron perdón porque no lucharon ni sufrieron; es decir, no vivieron sino para sí.

Día llegaré (quiero creerlo en honor a esta raza humana, que al cabo de veinte siglos sigue renegando de las leyes naturales como en el primer día de su aparición sobre la tierra) en que linajes de preocupaciones y quimeras populistas, bajadores del cerebro y del músculo, jornaleros y positas, y los que nos gobiernan no serán entonces los más ricos, ni los más satisfechos, sino los más trabajadores, los más buenos; porque en los lides por la vida, como en los combates con la tierra, como en las luchas por el ideal ético, igual que en las batallas internacionales, los mejores en los últimos son los soldados, que llevan en sus propias mochilas los entorchados del mando y el bastón de capitanes generales.

Pascual Santacruz.

DESPUÉS DE LA INUNDACIÓN

Censuras al alcalde Preparando socorros

Carta de Málaga

Aprovecho el vapor *James Haynes* para enviar estas cuartillas, trazadas rápidamente, que aunque tarde, llevarán un retrato, más vivo de la desolación cernida sobre esta quinta capital de España.

El telegrama ha llevado ya los ecos de la protesta que este pueblo lanza contra la falta de previsión y abandono del imperdonable desquite de este Ayuntamiento.

La opinión censura continuamente a este político, al alcalde, al ministro, a quien sea, a quien impone alcaides de Real orden bastantes políticos, más políticos que alcaldes, y por tanto, faltos de tiempo para descubrir las necesidades del pueblo.

De esta protesta, de tal irritación, da fe la realizada por la Cámara de Comercio.

La manifestación se dirigió al Ayuntamiento, agregándose en el camino los sindicatos de dicha Cámara muchas personas.

En el Ayuntamiento ocurrió un incidente digno de anotarse.

Los industriales dirigieron al alcalde que los recibiera durísimos cargos por su falta de previsión.

Un concejal republicano, el Sr. Ponzo de León, incorporó a los manifestantes, sin contar con la venia del alcalde.

Esto dió lugar a que aquellos censuraran la conducta del citado concejal y se promoviera algún alboroto.

Fué preciso para restablecer la paz que el alcalde amenazara con desalojar el Ayuntamiento.

Cuando cesaron las voces sobre el Ayuntamiento se trancaron en elogios para el gobernador.

Ya es sabido por los telegramas que dirigí el celo de esta autoridad para atender a todos, disponer auxilios y remediar el mal cuanto le fué posible.

Quienes merecen también plácemes singulares son los marineros.

Cuántas personas viven ahora por ellos!

En los momentos de la inundación, cuando la noche cruel envolvía con su oscuridad a la ciudad y la lluvia caía de tal manera que mar y tierra parecían todo uno, estos marineros, tripulando sus botes desde la Comandancia del puerto, salvaban el pueblo, salvando personas y hacienda.

Se ha dicho también cuán enormes son las pérdidas que este comercio experimenta, pérdidas muy sensibles porque suponen la ruina de muchas familias; pero no lo es menos el estado de los campos.

Apena el ánimo dirige la vista a éstos; los puentes destruidos, las montañas de fango, los molinos arrastrados cubriendo la superficie de estas tierras, arrastradas por el viento.

La impetuosa corriente ha arrastrado huertas, plantas, todo cuanto existía en la ribera.

Los labradores, las gentes del campo, azotadas en otras épocas por la sequía, se ven ahora en plena miseria por el desastre.

Cuántas esas existencias también en esa misma ribera han sido destruidas, y muchos de sus moradores muertos.

Los pueblos ofrecen tristísimo aspecto. Colmenar, Ríogordo, Almorajá Torre del Mar han quedado en penosa situación.

Sus tierras, como dejo dicho, se han cubierto de espesas capas de basura y piedras, que harán difícil en adelante todo cultivo.

Animales de labor, ganado de cerda, aves, ropas, muebles y otros utensilios yacen en espantosa confusión por las márgenes de los ríos.

De estos pueblos llegan cada vez noticias más desconsoladoras.

Los pobres labradores sólo cifran su consuelo en el Gobierno, que esperan tenga en cuenta su angustiosa situación, la calamidad por que atraviesan y la remedie en cuanto sea posible.

La miseria más espantosa hace presa en millares de familias, que claman auxilio pronto, pues se ven próximas a perecer.

El cuadro es verdaderamente desolador.

Bien es cierto que la caridad pública se manifiesta notablemente, pues cuantas personas padecientes habitan Málaga ofrecen bonos, ropas, mantillo y cuanto es dable para remediar tamaño mal; pero esto no basta, y repito que el Gobierno es el llamado a solucionar este importante conflicto.

También urge que las obras de reparación del cauce del memorable Guadalmedina se lleven pronto a cabo; esas obras, nuestras patentes de la apatía oficial basada en la política que Málaga padece, y la reparación de las carreteras, que como la de Antequera, ha quedado inservible en una distancia de 17 kilómetros.

Termino estas notas reanunciando tres observaciones importantes.

El problema de las aguas, que esasean grandemente; la tubería de hierro, que cruza por la parte inmediata al puente de Tetuán, ha sido arrastrada por la corriente.

Si esta avería no es pronto reparada, la zona que se alimenta de aquel líquido sufrirá las consecuencias.

Otra es la epidemia posible que puede surgir dada la lentitud con que los trabajos de limpieza se realizan, por lo que también el alcalde es censurado, y la otra que envuelve un rumor que a la hora de depositar esta carta circular no es pronto reparada, la zona que se alimenta de aquel líquido sufrirá las consecuencias.

Según ésta, el alcalde Sr. Torres Roybón ha dimittido.

Por último, añadiré que nada puede afirmarse respecto al número de víctimas que esta provincia tiene que lamentar.

Sólo en el cementerio de San Miguel había anoche los cadáveres de 19 ahogados, asotrándose que en el de San Rafael han asotrándose.

Claro es que a éstos hay que añadir los aparecidos en los pueblos.

Pobre Málaga!—Corresponsal.

Málaga 26.

Volvió el temporal. Pánico y calma. Más daños, 100 muertos y cinco cadáveres.

Málaga 29. Ayer se reprodujo el temporal con gran violencia.

Los ríos aparecen con crecidas imponentes, inundando nuevamente las huertas.

El mar sigue llevándose cadáveres, ropas y muebles.

El pánico que la nueva tormenta produjo fué terrible; pero, afortunadamente, por la tarde mejoró el tiempo, volviendo la tranquilidad.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

El cuartel de la Benemérita, situado en la ribera del Guadalmedina, ha sufrido daños considerables. El agua inundó las cuerdas y los departamentos bajos, alcanzando una altura de tres metros.

DESPUÉS DE LA INUNDACIÓN

Censuras al alcalde Preparando socorros

Carta de Málaga

Aprovecho el vapor *James Haynes* para enviar estas cuartillas, trazadas rápidamente, que aunque tarde, llevarán un retrato, más vivo de la desolación cernida sobre esta quinta capital de España.

El telegrama ha llevado ya los ecos de la protesta que este pueblo lanza contra la falta de previsión y abandono del imperdonable desquite de este Ayuntamiento.

La opinión censura continuamente a este político, al alcalde, al ministro, a quien sea, a quien impone alcaides de Real orden bastantes políticos, más políticos que alcaldes, y por tanto, faltos de tiempo para descubrir las necesidades del pueblo.

De esta protesta, de tal irritación, da fe la realizada por la Cámara de Comercio.

La manifestación se dirigió al Ayuntamiento, agregándose en el camino los sindicatos de dicha Cámara muchas personas.

En el Ayuntamiento ocurrió un incidente digno de anotarse.

Los industriales dirigieron al alcalde que los recibiera durísimos cargos por su falta de previsión.

Un concejal republicano, el Sr. Ponzo de León, incorporó a los manifestantes, sin contar con la venia del alcalde.

Esto dió lugar a que aquellos censuraran la conducta del citado concejal y se promoviera algún alboroto.

Fué preciso para restablecer la paz que el alcalde amenazara con desalojar el Ayuntamiento.

Cuando cesaron las voces sobre el Ayuntamiento se trancaron en elogios para el gobernador.

Ya es sabido por los telegramas que dirigí el celo de esta autoridad para atender a todos, disponer auxilios y remediar el mal cuanto le fué posible.

Quienes merecen también plácemes singulares son los marineros.

Cuántas personas viven ahora por ellos!

En los momentos de la inundación, cuando la noche cruel envolvía con su oscuridad a la ciudad y la lluvia caía de tal manera que mar y tierra parecían todo uno, estos marineros, tripulando sus botes desde la Comandancia del puerto, salvaban el pueblo, salvando personas y hacienda.

Se ha dicho también cuán enormes son las pérdidas que este comercio experimenta, pérdidas muy sensibles porque suponen la ruina de muchas familias; pero no lo es menos el estado de los campos.

Apena el ánimo dirige la vista a éstos; los puentes destruidos, las montañas de fango, los molinos arrastrados cubriendo la superficie de estas tierras, arrastradas por el viento.

La impetuosa corriente ha arrastrado huertas, plantas, todo cuanto existía en la ribera.

Los labradores, las gentes del campo, azotadas en otras épocas por la sequía, se ven ahora en plena miseria por el desastre.

Cuántas esas existencias también en esa misma ribera han sido destruidas, y muchos de sus moradores muertos.

Los pueblos ofrecen tristísimo aspecto. Colmenar, Ríogordo, Almorajá Torre del Mar han quedado en penosa situación.

Sus tierras, como dejo dicho, se han cubierto de espesas capas de basura y piedras, que harán difícil en adelante todo cultivo.

Animales de labor, ganado de cerda, aves, ropas, muebles y otros utensilios yacen en espantosa confusión por las márgenes de los ríos.

De estos pueblos llegan cada vez noticias más desconsoladoras.

Los pobres labradores sólo cifran su consuelo en el Gobierno, que esperan tenga en cuenta su angustiosa situación, la calamidad por que atraviesan y la remedie en cuanto sea posible.

La miseria más espantosa hace presa en millares de familias, que claman auxilio pronto, pues se ven próximas a perecer.

El cuadro es verdaderamente desolador.

Bien es cierto que la caridad pública se manifiesta notablemente, pues cuantas personas padecientes habitan Málaga ofrecen bonos, ropas, mantillo y cuanto es dable para remediar tamaño mal; pero esto no basta, y repito que el Gobierno es el llamado a solucionar este importante conflicto.

También urge que las obras de reparación del cauce del memorable Guadalmedina se lleven pronto a cabo; esas obras, nuestras patentes de la apatía oficial basada en la política que Málaga padece, y la reparación de las carreteras, que como la de Antequera, ha quedado inservible en una distancia de 17 kilómetros.

Termino estas notas reanunciando tres observaciones importantes.

El problema de las aguas, que esasean grandemente; la tubería de hierro, que cruza por la parte inmediata al puente de Tetuán, ha sido arrastrada por la corriente.

Si esta avería no es pronto reparada, la zona que se alimenta de aquel líquido sufrirá las consecuencias.

Otra es la epidemia posible que puede surgir dada la lentitud con que los trabajos de limpieza se realizan, por lo que también el alcalde es censurado, y la otra que envuelve un rumor que a la hora de depositar esta carta circular no es pronto reparada, la zona que se alimenta de aquel líquido sufrirá las consecuencias.

Según ésta, el alcalde Sr. Torres Roybón ha dimittido.

Por último, añadiré que nada puede afirmarse respecto al número de víctimas que esta provincia tiene que lamentar.

Sólo en el cementerio de San Miguel había anoche los cadáveres de 19 ahogados, asotrándose que en el de San Rafael han asotrándose.

NOTABILIDADES MÉDICAS

EL DOCTOR URUÑUELA

Ha muerto el maestro de la Laringología española. El doctor D. Eustasio Uruñuela G. Hidalgo, hombre que nació a la vida médica en tiempo en que el estudio de las especialidades era casi nulo, supo trabajar con tal fe y tal constancia en la rama de la otorinolaringología de la Medicina, que vino a ser una de las más importantes y de su laboriosidad constante y fecunda.

Yo, que he seguido paso a paso la vida médica del maestro, sé lo que debe la España científica a este hombre, de pequeña estatura, pero de un cerebro grande y sano y de mirada viva e inteligente y de palabras que declaraban las excepciones de los apóstoles de la medicina.

Innumerables casos podía referir de esta gloria de la Medicina, y en especial de la laringología española, que probaban el dominio en el diagnóstico y la seguridad y certeza del operador.

Hace de esto más de quince años. Un día, estando en la consulta del Hospital de la Princesa, presenté un enfermo que había sido operado hacía años de una trapanación mastoidea por el doctor Ariza, fundador de la especialidad en España, y cuyo primer discípulo fue Uruñuela. Este enfermo aquejado de grandes dolores del oído izquierdo, que se propagaban a toda la región temporal y de la cabeza del mismo lado; examinado por el maestro, diagnosticó que padecía de un absceso de la porción petrosa del temporal. Llegó la operación, y Uruñuela, ayudado por el notable laringólogo y querido amigo mío doctor Barajas, y por mí, que a la sazón éramos sus ayudantes, alorformizó el enfermo, practicó la operación, extrayendo, como había diagnosticado, una porción que comprendía parte del anillo arcuado.

En este caso, el diagnóstico que padecía un inabundante maestro doctor Rubio, quien al apreciar la importancia y valor de la operación no pudo menos de estrechar cariñosamente su mano, dándole la enhorabuena. Confieso que sentí grave emoción, que también vi reflejada en el rostro de Barajas.

El enfermo curó completamente, y la ciencia en manos de Uruñuela había vencido. Por ello recibí muchas felicitaciones que lo estimulaban a seguir en adelante estudiando las particularidades de la especialidad.

No menos importante fue en aquella época otro caso de operación de un enorme tumor retrofaríngeo que abombaba toda la bóveda del paladar. Era un chico de unos diez años y la intervención quirúrgica inminente. Uruñuela, el enfermo, introdujo por la boca el asa del galvanocauterio, llevándolo con los dedos y colocándolo con tal precisión sobre el pedículo, que a los pocos instantes quedó el tumor extirpado con tales habilidades y éxito que el doctor Rubio, que también presencia la operación, dejó escapar de sus labios estas palabras, que siempre tendré grabadas en mi memoria:

«Muñen, Uruñuela; que así solía llamarme algunas veces.

Muchos casos como éstos podría citar.

Si Uruñuela como operador reunía excepcionales cualidades, no las tenía menos como médico general. Prueba de ello fueron sus notables ejercicios en las oposiciones a médico de Sanidad Militar, a cuyo Cuerpo perteneció en los primeros años de su vida médica, y sus constantes éxitos como clínico antes y después de consagrarse a la especialidad que le trajo gloria y le valió, en lo cual habréis principalmente la enseñanza que adquirió del lado del gran clínico doctor Muñoz, del cual fue interno en el Hospital General.

Como especialista, era conocido y admirado de todas las eminencias otorinolaringológicas del mundo. Cuando el año 1900 tuvo lugar en París el Congreso internacional de Medicina, fue nombrado presidente de honor de la sección de Laringología y ponente del tema «Tratamiento del cáncer laríngeo», presentando una bien pensada comunicación, en donde demostró la intensidad de sus conocimientos. El trabajo fue extraordinariamente aplaudido por todos los asistentes. Confieso que me sentí orgulloso de ser su discípulo y de que se rindiera a España un tributo de admiración en la persona de este hombre, a quien la muerte arrebató la vida en Colombia.

Tan distinguido laringólogo perteneció a varias Sociedades científicas del extranjero, habiendo escrito bastantes monografías y artículos profesionales.

La labor científica de Uruñuela queda viva en la enseñanza que de él han adquirido muchos discípulos que ejercen la especialidad en Madrid y algunas provincias de España.

Desearse en paz el sabio laringólogo y querido maestro.

Doctor J. Horcasillas.

TOROS EN SEVILLA

Sevilla 29. Se celebró ayer la primera corrida de feria de San Miguel con seis toros de Pérez de la Concha, estoqueados por Bombita, Cocherito y Antonio Moreno.

Los toros valieron poca cosa, y el tercero sufrió la ignominia del tajo.

Antonio Moreno recibió los trastes de Bombita en el primer toro, pinchó una vez

en hueso y dió media contraria, siendo cogido y volteado sin consecuencias.

También acabó con el sexto de un pinchazo y una estocada al lado contrario. Fue muy aplaudido por los sevillanos.

Bombita mató al fogueado de una superior estocada, que le valió ruidosa ovación, y al cuarto de un pinchazo, media atravesada y un descabello.

Cocherito luchó con grandes dificultades que ofrecían los toros que le correspondieron, y mató a su primero de una regular estocada y un descabello, siendo aplaudido, y al quinto, que resentido de los cuartos trasteros estaba inútil para la lidia, de varios pinchazos y media tendenciosa.—R.

DESDE SAN SEBASTIÁN

ATRACO ESCANDALOSO

En la casa núm. 9 de la calle de Puente de la Reina, se registró en los últimos días un suceso extraño y original que puso a prueba la audacia del que lo realizó.

A las once y media de la mañana se presentó en el piso primero de dicha casa, donde vivía don Angel Zaldueño, un sujeto desconocido, que llamó a la puerta, y al salir la criada, llamada Ana Azcos, y de diez y nueve años de edad, le entregó una carta con un recibo de que se la presentara a la señora. En tanto él continuó a la puerta esperando la contestación de la criada y el ama, el desconocido se ocultó rápidamente el rostro y empujando un revólver exigió a la señora una contestación satisfactoria a la carta.

Ama y criada tuvieron oportunidad de cerrar la puerta a la carrera, y seguidamente se encaminaron al balcón, desde donde, a grandes voces, solicitaron auxilio.

Los transeúntes se detuvieron ante la casa y aun se arriesgaron a subir al piso de donde partían los gritos. También acudieron inmediatamente tres guardias municipales que se presentaron a don Angel Zaldueño, la cual les explicó lo ocurrido, mientras los transeúntes se manifestaban que no habían visto salir a nadie y que el pretendido asalto debía estar escondido en la casa.

Se practicaron gestiones encaminadas a su descubrimiento en todos los pisos, desde la bodega al desván, mas no dieron resultado ninguno.

Poco después se presentaron en la casa indicada los inspectores Sres. Gutiérrez González y Jauriza, y el primero se hizo cargo de la carta entregada a la señora y donde, en trazos enrevesados y con una firma ininteligible, se leía: «Deme 1.000 pesetas».

La señora no sabía de su asombro, asegurando que no podía explicarse lo ocurrido.

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierta o terminen en fin del presente mes, se sirvan renovar los antes de dicho día, remesando directamente su importe a estas oficinas si quieren seguir recibiendo con regularidad el periódico.

Igual símplica hacemos a nuestros correspondientes de venta, cuyas cuentas tengan saldos pendientes en fin del mes actual.

LA «GACETA»

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de Hacienda.—Real orden relativa a la administración y cobranza de los impuestos cedidos a los Ayuntamientos de las capitales de provincia y poblaciones asimiladas.

Ministerio de la Gobernación.—Real orden recordando a las autoridades gubernativas la aplicación perseverante de las prescripciones que regulan el uso de armas.

Inspección general de Sanidad exterior.—Anunciando que se reproduce la fiebre amarilla en la Habana.

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Tribunal de oposiciones de la cátedra de Dibujo geométrico en la escuela de Industrias de la Coruña.—Convocando a los opositores a dicha cátedra para el día 14 de Octubre.

Ministerio de Fomento.—Real orden aprobatoria del contador para agua, marca Estrella, que solicita D. Andrés Triana Umaña.

Dirección general de Obras públicas.—Rectificación al anuncio de subasta de las obras de reparación de la carretera de Castrogonzalo a Palencia.

Anuncio a D. D. Agustín Lejandría para cambiar el destino concedido para construir una casa y un altillo en la margen izquierda del río Arribay, en la jurisdicción de Ondarroa.

Administración central.—Tribunal Supremo.—Sala de lo Contencioso-administrativo.—Auto dictado en los promovidos por D. Domingo Moreno y Olivares contra la Real orden de 27 de Enero de 1904, sobre que se amplíe el número de plazas fijado en la convocatoria para ingreso en el Cuerpo de Inventoristas del Estado en la explotación de ferrocarriles.

Pensad en esta sentencia y preguntad si las más horribles tiranías ofrecen en sus suntuales consideraciones más cruelmente ridículas.

Valentín Gentilis, condenado a muerte por herejía involuntaria, sólo se libra del suplicio por una ignominiosa confesión pública.

Cruzando por Ginebra Miguel Servet fué preso, juzgado y condenado por la acusación de Calvino y quemado vivo, por haber atacado el misterio de la Trinidad.

En un libro que no había sido compuesto ni publicado en Ginebra.

Compárese esto con las elocuentes defensas de Rousseau, cuyo libro, atentatorio a la religión católica, escrito en Francia, y aunque publicado en Holanda expedito en París, fué únicamente quemado por mano del verdugo, y su autor, un extranjero, nada más que expulsado del reino, donde trató de destruir las fundamentales verdades sobre que se basaban la religión y el poder.

Compárese la conducta del Parlamento con la del tirano ginebrino.

En fin, Bolea fué igualmente juzgado por haber tenido ideas distintas de las de Calvino sobre la predestinación.

Decid después de esto si Fouquier-Tinville hizo peor.

Moralmente, la feroz intolerancia religiosa de Calvino fué más impleable que la feroz intolerancia política de Robespierre.

En escena más vasta que la de Ginebra, había Calvino derramado más sangre que la vertida por el terrible apóstol de la igualdad política, asimilada a la igualdad católica.

Tres siglos antes, un monje, un picardo también, había arrastrado al Occidente entero contra el Oriente.

Pedro el Ermitaño, Calvino y Robespierre, dieciséis los tres y separados res-

EL FESTIVAL DE VALLADOLID

Aspecto de la Plaza

Valladolid 28. Llena completamente estaba ayer la Plaza de Toros, y el aspecto que ofrecía era brillantísimo. Los palcos ostentaban asientos de todas las provincias españolas y estaban artísticamente adornados con guirnaldas de flores.

En el ruedo se admiraba un precioso escudo imperial, rodeado de un artístico medallón de plantas.

En el palco regio tomaron asiento los señores Doña María Teresa y Don Fernando, con el capitán general, el alcalde y el gobernador civil.

En los inmediatos estaban el Ayuntamiento, la Diputación y los grandes de España: duques de Veragua, Tovar, Serra y Medina-Sidonia.

El torero

Las señoritas de Calloja, Daza y Vega, que presiden el torneo, ocupan una sobrepuerta. Esta parte de la fiesta es una reproducción todo lo más exacta posible de los torneos que se celebraban en la época de Carlos V.

A la salida de los clarines y tabales penetró en la Plaza la comitiva, a cuyo frente marchaban los timbaleros y trompeteros, portabandera real, palafreneros, heraldos, pasantes, pavesanos, jueces de campo, reyes de armas, abanderados, mensajeros y condestable.

Seguían el Paladín y el Mantenedor. El Paladín es el representante de Caballería. D. Antonio Bousa. El Mantenedor es el primer teniente de lanceros de Farnesio D. David Suárez.

Tras el Paladín y el Mantenedor van los Competidores.

Primer competidor.—Por el duque de Veragua, el capitán de Caballería D. Bonifacio Martínez Baños.

Segundo competidor.—Por el duque de Goya, el primer teniente D. Felipe Salazar, profesor de la Academia de Caballería.

Tercer competidor.—Por el duque de Medinilla-Sidonia, teniente del regimiento de Farnesio D. Eduardo Guzmán.

Cuarta competidora.—Por el duque de Medinilla-Sidonia, teniente del regimiento de Farnesio D. Eduardo Guzmán.

En la plaza se celebró un torneo de toreros y hombres de armas.

El juez parte el campo, el mantenedor rota a los competidores. El pasante lanza el pregon siguiente:

«De parte de nuestro muy alto señor, ninguno sea osado llegar a la hora a veinte pasos de distancia, sino los caballeros que vengán a combatir».

En los tres encuentros fueron muy aplaudidos el mantenedor y los competidores en las lanzas que rompieron, y terminó esta primera parte de la fiesta con el desfile de comitiva en la misma forma que había penetrado en la Plaza.

Caballeros en Plaza

El segundo número del festival consistió en la lidia a la antigua usanza de dos toros de Carreros, que rejonaron los tenientes de Caballería D. Marcelino Gavilán y D. José Rubio, apadrinados por los duques de Tovar y de Alagoa, respectivamente.

Al estirbo de las carrozas marchaban en el paseo Blangito y Americano y Fuentes y Moyano.

El primer toro murió a consecuencia de un reñón que le clavó el Sr. Rubio en lo alto de las aguias, enfuriendo un leve puntazo en un pie y escuchando una ovación entusiasta.

El Sr. Gavilán al clavar un reñón en el toro segundo, le tapó la salida al de Carreros, corneándole el caballo y haciendo un buen quite Fuentes.

Moyano brindó a los infantes y dió muerte al bicho, siendo obsequiado con una petaca de plata.

Lidia a la moderna

Saltó un Veragua de hermosa lúmina, que resultó bravo y duro con los picadores.

Tras de ser boyado y garraído, Fuentes brinda a los infantes, y tras lucida faena, deja una gran estocada que mata al toro y vale al diestro una ovación.

Del palco regio echaron al espada un valioso asilfer.

También el segundo toro cumple bien en vara y se presta al lucimiento.

Fuentes escucha una ovación al clavar tres pares de banderillas. Luego brinda al duque de Veragua y ejecuta una gran faena, coronada con inmejorable estocada.

El duque hace un valioso regalo al espada y acaba la fiesta, que resultó en extremo lucida.

Los infantes

Terminado el festival, los infantes visitaron la Academia de Caballería y salieron para Madrid.—C.

EL USO DE ARMAS

Publica la Gaceta de hoy una Real orden en la que sustancialmente se dispone: que se recuerde a los gobernadores el estricto cumplimiento de lo prevenido sobre uso de armas, especialmente las de fuego, en los torneos de 23 de Junio y 10 de Agosto de 1878 y Reales órdenes de 20 de Agosto de 1878 y 14 de Septiembre de 1906; que en los Gobiernos de provincias se revisen las licencias de armas expedidas por los mismos en lo que va de año, entendiéndose que tal revisión deberá estar terminada antes del 1.º de Noviembre próximo; que no se expida ninguna nueva licencia sin el previo informe de la Guardia

civil y se consigne en ella el cumplimiento de dicho requisito.

Que los fabricantes y expendedores de armas lleven los registros y den los partes de ventas a que están obligados, absteniéndose de vender ninguna a quien no presente la correspondiente licencia y anotando su fecha, número y autoridad que la expidió; que se prohíba y persiga la fabricación y venta de armas declaradas de uso ilícito, así como la venta ambulante de toda clase de armas, incluso en ferias y mercados; que los Montes de Piedad y casas de préstamos no puedan realizar operación alguna sobre armas prohibidas, ni tampoco sobre las licitas sin presentar su dueño la licencia, debiendo anotarse la fecha, número y autoridad que la expidió y observando las mismas formalidades para la venta de armas ilícitas.

Rogamos a nuestros suscriptores que no nos envíen para el pago de suscripciones libranzas de Prensa, pues son muchas las que no llegan a nuestro poder.

Entre otros medios de pago, lo más fácil y seguro para todos son las libranzas del Giro Mutuo.

INTERESES AGRÍCOLAS

La industria olivarera. Reunión importante. Peticiones justificadas.

La industria olivarera, una de las más importantes industrias agrícolas de España, atraviesa hace pocos años lamentable crisis. Para buscar remedio se ha celebrado en Málaga una importante reunión que ha tenido todos los caracteres de una Asamblea.

Ha presidido el conde de Torres-Cabrera; han asistido representantes de los Consejos de Agricultura de Córdoba y Sevilla; de las Sociedades Económicas de Sevilla, Córdoba y Montilla; de las Cámaras Agrícolas de Sevilla, Córdoba y Lueña; de los Ayuntamientos de esta capital y muchos de su provincia, así como de las de Sevilla y Jás; de la Diputación, Sociedades de ganaderos, Círculo de la Amistad de Córdoba; Federación Agrícola, Consejo de Industria y Comercio, Ingeniero agrónomo provincial, muchos olivereros, comerciantes y exportadores, Prensa local y correspondientes de la de Madrid.

El señor conde de Torres-Cabrera tenía a su derecha al presidente de la Sociedad Económica de esta capital, señor marqués de Santa Rosa, y a su izquierda se sentaba don Carlos Carbonell, presidente del Consejo provincial y de la Cámara de Comercio. Como secretario actuaba el Sr. de la Cámara de Comercio, D. Rafael Pavón.

El presidente declaró abierta la Asamblea, manifestando que la ausencia de otras muchas personalidades que habían ofrecido concurrir obedecía a las dificultades surgidas en las comunicaciones por los últimos temporales.

Después el señor conde de Torres-Cabrera ha detallado la historia de la crisis por que atraviesa la industria olivarera en España, crisis que motivó el que la Cámara de Tortosa elevara, hace cinco años, a los Poderes públicos una exposición para buscar el remedio.

En defensa de tan respetables intereses se reunieron en Sevilla y Reus Asambleas solicitando se rectificase el acuerdo del Gobierno que había impuesto crecidas aduanas sobre los aceites mezclados y un pequeño impuesto a la introducción de materias oleaginosas, que tanto perjuicio ha causado a la producción española.

Hace uso de la palabra el Sr. Carbonell, que sostiene la necesidad de llamar la atención de los representantes en Cortes de esta región, empujados a ello por la crisis que sufre la producción del aceite y acerca de la introducción de semillas oleaginosas, que tantas mezclas permiten, en perjuicio de los productores nacionales.

Se leen las bases acordadas en la Asamblea de Reus, aprobándose la primera, sobre tributación de las semillas oleaginosas.

La segunda, que se refiera a la creación de puertos francos, es impugnada por el señor Benjumea, del Consejo de Agricultura de Sevilla, apoyándola el Sr. Carbonell; el presidente trata de conciliar ambos criterios. Interviene el Sr. Madrid-Dávila para defenderlos, y la Asamblea pronúnciase en favor de que sea aprobada.

La tercera trata de que el Gobierno otorgue a las entidades agrícolas e industriales la facultad de poder denunciar las mezclas y falsificaciones; la cuarta autoriza las mezclas en los puertos francos; la quinta prescribe que la contribución industrial se satisfaga por meses durante la elaboración, y la sexta trata de la creación de primas a los exportadores.

Todas ellas fueron aprobadas con algunas ligeras modificaciones.

Se acuerda solicitar la supresión del impuesto de consumos sobre los aceites, y que en ninguna época puedan ser gravados por los Municipios ni por las Diputaciones provinciales.

Acuerda también la Asamblea pedir la ampliación de la ley de 5 de Julio de 1902 en el sentido de hacerla extensiva a las semillas oleaginosas, la obligación de desnaturalización que pesa sobre los aceites de algodón, de nazarina, con las debidas garantías para que la ciudad ley se cumpla en todas sus partes.

Por último, pedir el restablecimiento de la tarifa especial que ha regido hasta hace poco

para el transporte de los vinos y aceites que están destinados a la exportación, exigiendo de la Compañía Trasatlántica la correspondiente baja en los fletes.

NOTICIAS

Oposiciones a abogados del Estado.—Ayer terminó el primer llamamiento de las oposiciones al Cuerpo de abogados del Estado.

Han actuado 37 opositores, de los cuales han sido aprobados seis.

El Tribunal ha acordado que el segundo llamamiento comience el día 2 del próximo Octubre, a las cuatro de la tarde.

Los ejercicios se verificarán en el salón de la Junta de Aranceles y Valoraciones, en la Dirección de Aduanas.

Mr. Yacoubian, joyero en París, acaba de llegar a Madrid. Este señor compra caro buenas alhajas. Recibe Echegaray, 10, de doce a tres, hasta el día 6 de Octubre de 1907.

Se han trasladado desde San Pedro del Pinatar a sus posesiones de Alguazas, los barones del Pujol de Planés.

TEATROS

Comico.—Mañana lunes se verificará en este teatro, en la cuarta sección, a las once y cuarto de la noche, la reprise de la zarzuela de López Silva y Chueca El estudiante.

Los admiradores del popular maestro Chueca podrían demostrarle sus simpatías aplaudiendo la preciosa partitura de esta obra debida al genial compositor.

El brillante pasodoble final, para desfile de la tropa, será interpretado por una banda de música.

PROVINCIAS

Bilbao.—La compañía Vitaliani da hoy sus últimas funciones, después de algunos días de descanso.

Para despedida ha escogido Sor Teresa, que se estrenó anoche; María Stuard, que irá hoy por la tarde, y La Madre, que se dará por la noche.

Sor Teresa no es la obra de Catalo Mendez traducida al italiano; es una producción de Camoletti, que nada tiene que ver con La Virgen de Asís.

LA VIDA RELIGIOSA

Santos de mañana.—San Jerónimo, presbítero, doctor y fundador; Santos Víctor y Antonio, misioneros; Santos Honorio y Gregorio, obispos; y Santa Sofía, viuda.

La misa y oficio divino son de San Jerónimo, con rito doble y color blanco.

Calles

San Jerónimo (Cuarenta Horas).—Fiesta a su titular; a las ocho se expone el S. D. M.; a las diez misa solemne con sermón, que predicará D. Francisco Garmier, y por la tarde, a las cuatro y media, novena, procesión y reserva.

Jerónimos de la Concepción (estilo de lista).—Fiesta a San Jerónimo; a las diez misa solemne, en la que predicará D. Manuel Quesada, y por la tarde, a las cinco, completas y reserva.

SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoseados, fortificados en dos meses con las

Pilules Orientales

del Dr. RAYE

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud. Aprobadas por celebridades médicas.

Una frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranza o sello a: Colón y C.ª, Puerta de San Martín, 45, Barcelona. De venta en Madrid: Fernán de Yangua, Arco 12.

BANCO DE ESPAÑA

Cajas de alquiler

El servicio de Cajas de alquiler (depósitos cerrados) queda establecido, a partir del día 1.º de Octubre próximo y hasta nuevo aviso, en las horas de las nueve de la mañana a las seis de la tarde.

Madrid 28 de Septiembre de 1907.—El vicesecretario, Francisco Balda.

PUBLICACIONES

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que se nos remitan.

La casa editorial de Daniel Jorro (Madrid, calle de la Paz, 23), ha publicado recientemente las obras que figuran.

La Voluntad, por Fr. Paulhan. Un vol. en 8.º, de 372 páginas, 4 pesetas.

La Moral, por G. L. Duprat. Un vol. en 8.º de 452 páginas, 4 pesetas.

La Imaginación, por L. Dugas. Un vol. en 8.º de 384 páginas, 4 pesetas.

El Gusto, por L. Marchand. Un vol. de 380 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Técnicas de Psicología experimental (examen de sujetos), por el doctor Toafousa, N. Vachide y H. Piéron. Un vol. de 378 páginas en 8.º, 4 pesetas.

Las Emociones, por G. Sergi, profesor de Antropología y Psicología experimental en la Universidad de Roma. Un vol. de 532 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Inteligencia, por H. Taine. Dos tomos en 8.º, de 432 y 506 páginas, 9 pesetas.

La asociación de las ideas, por el doctor Eduardo Claparede. Un tomo en 8.º de 472 páginas, 4 pesetas.

La Memoria, por J. J. Van Biervliet, profesor de Psicología en la Universidad de Gante. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

La Visión, por el doctor J. F. Nuel, profesor de Otorinolaringología y de Fisiología de los órganos de los sentidos en la Universidad de Lieja. Un vol. en 8.º de 404 páginas, 4 pesetas.

El Cardeter, por P. Malapert. Un vol. de 335 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La Música, por Eduardo Cuyet, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Ruen. Con 75 figuras en el texto. Versión y prólogo de Alejandro Mitras. Un vol. de 344 páginas en 8.º, 4 pesetas.

La moral de Epicuro y sus relaciones con las doctrinas contemporáneas, por M. Guyau. Un vol. en 4.º de 336 páginas, 5 pesetas.

La Irradiación del porvenir, por Guyau. Un volumen de 496 + XXXII páginas en 4.º, 7 pesetas.

El Arte desde el punto de vista sociológico, por Guyau. Un volumen de 520 páginas en 4.º,

